



El preso de ETA Garikoitz Aspiazu, 'Txeroki', ayer durante la sesión del juicio en la Audiencia Nacional. :: EFE

«Tuve claro que nadie me iba a callar ni echar de mi tierra, había que resistir»

La periodista Marisa Guerrero relata en el juicio a 'Txeroki' su «pesadilla» tras recibir un paquete bomba en el domicilio familiar en 2002

:: MATEO BALÍN

MADRID. Marisa Guerrero, exdelegada de Antena 3 en el País Vasco, relató ayer al tribunal de la Audiencia Nacional que juzga al exjefe militar de ETA Garikoitz Aspiazu Rubina, 'Txeroki', la «pesadilla» en que se convirtió su vida tras conocer que era objetivo de la banda

terrorista. «Desde que conocí que formaba parte de las listas de ETA hasta 2011, cuando anuncié el fin de la violencia, mi vida fue una pesadilla. A pesar de eso, tuve claro que nadie me iba a callar y que nadie me iba a echar de mi tierra. Había que resistir», afirmó la periodista.

Guerrero testificó por videoconferencia en la vista oral contra 'Txeroki', procesado por ordenar el envío de un paquete bomba a su casa de Leioa en enero de 2002. La Fiscalía pide para él casi 20 años de cárcel y en su turno de palabra apenas hizo una mención al tribunal. «Sobre esa actuación no sé nada. No tengo nada

que decir ante este tribunal. Solo ante uno del País Vasco», declaró el acusado. El preso etarra fue trasladado recientemente desde Francia, donde cumple condena por otros atentados, para declarar en varios sumarios en España.

En el caso juzgado ayer, los investigadores concluyeron que 'Txeroki' formaba parte en 2002 del 'comando Olaia', que el 17 de enero de ese mismo año remitió tres paquetes-bomba al domicilio de María Luisa Guerrero, al por entonces vicepresidente del Grupo Correo, Enrique Ybarra, y al director de Radio Nacional en el País Vasco, Santiago Galván.

Marisa Guerrero no estaba en ese momento en su casa, pero el envoltorio —una caja de cartón que contenía 230 gramos de dinamita-goma— fue recogido por su madre, que se encontraba con su otra hija y su nieta, de entonces tres años. Por fortuna, avisaron a la Ertzaintza al sospechar de su contenido. «A partir de entonces, mi madre entró en una depresión profunda de la que no se recuperaría hasta su muerte —falleció en 2008—. Y mi hermana entró en un estado de 'shock' al pensar que su hija de tres años podía haber saltado por los aires», relató la exdelegada de Antena 3. Y es que la piqueta llegó a manipular el paquete e in-

LAS FRASES

Las secuelas

«Mi madre cayó en una depresión hasta su muerte y mi hermana entró en 'shock' al pensar que su hija de 3 años pudo morir»

Marisa Guerrero

«Mi vida entera dio un vuelco brutal; alguien me puso en una diana»

cluso trató de abrirlo al pensar que era «un regalito» para su tía. La explosión habría matado a todos los que estaban en la vivienda.

Los tres paquetes enviados por el comando fueron desactivados por los artificieros de la Ertzaintza. «Cuando averiguas que alguien quiere matarte, te salta una sorpresa mayúscula. Yo soy vasca y soy periodista, que defiende la democracia. Y descubres que, por ello, alguien te pone una diana», prosiguió Guerrero durante su declaración ante el tribunal, donde explicó cómo antes del atentado ya había empezado a llevar escolta y a adoptar medidas de seguridad. «Mi vida entera dio un vuelco brutal», subrayó.

Máquina de escribir

La Audiencia Nacional condenó en 2011 por estos hechos a los etarras Asier Arzalluz e Idoia Mendizabal a 20 años de cárcel. Según los agentes encargados del caso, muestras de ADN localizadas en un piso demuestran que 'Txeroki' acudía habitualmente a las reuniones que celebraba el comando en esa vivienda. Por la cinta de una máquina de escribir, la investigación concluyó que había sido empleada para redactar varias cartas en las que se mencionaban los atentados cometidos por el 'talde' y que después serían incautadas en Francia en los denominados 'papeles de Susper'. En dichas misivas, según concretó un ertzaina que testificó en el juicio, se aludía a un paquete con 230 gramos de explosivos y aparecía la firma del 'comando Olaia' y la fecha de los envíos de los paquetes.